

La distracción y los niños en el coche

La distracción al volante puede causar una colisión de tráfico. No conducir con fatiga, falta de sueño, bajo los efectos de alcohol y/o tóxicos, no hablar por teléfono, o procurar que los niños no alboroten, etc., puede ayudar a reducir las distracciones.

Juan Carlos GONZÁLEZ LUQUE
Dirección General de Tráfico

F. Javier. ÁLVAREZ GONZÁLEZ
Universidad de Valladolid

La distracción es una causa frecuente de la accidentalidad en general, y de las colisiones de tráfico en particular.

De las distracciones al volante –de las que existen múltiples causas y factores– ya hablamos en esta sección en relación a los anuncios próximos a las vías de tráfico.

Una causa frecuente de distracción es llevar niños en el coche. Todos tenemos experiencias de viajes ‘complicados’ cuando los niños, pequeños y no tan pequeños, no se portan bien o cuando los padres o adultos conductores no saben o no son capaces de manejar adecuadamente la situación.

En la revista “Accidents Analysis and Prevention” (mayo de 2011), investigadores australianos han analizado si la presencia de niños como viajeros del vehículo podría ser motivo de distracción del conductor. El estudio consideró la distracción en su sentido más amplio, como

cualquier actividad que interfiere en la atención del conductor mientras está al volante. El estudio se realizó con doce familias (19 conductores y 25 niños de 1 a 8 años) monitorizadas en los vehículos durante 3 semanas mediante varias cámaras de video. Se analizaron sus comportamientos en trayectos cortos (media de 16 minutos), diurnos (98%), con-

duciendo la madre (65%) y en áreas urbanas (97%) o sub-urbanas (91%).

Los resultados, aunque previsibles, no dejan de sorprender:

- En el 98% de todos los desplazamientos monitorizados se observó situaciones de distracción por diversas causas. Entre ellas, la ‘atención’ a los niños situados en el asiento trasero se produjo en un 12% de casos.

- El 72% de esas situaciones de distracción se produjo mientras el vehículo estaba circulando. Y en el 14% de todas las situaciones potenciales de distracción el conductor tuvo durante más

de dos segundos fijada su mirada fuera de la carretera.

- La situación más frecuente de distracción del conductor en relación a los niños fue ‘vigilarlos’: girar la cabeza hacia los asientos traseros u observarlos a través del retrovisor (76.4%), si bien solo en el 10% de los casos esto duró más de dos segundos.

El estudio mostró que existen diversas causas de distracción, y que una de ellas es el llevar pasajeros “más pequeños”. Los conductores deben estar atentos a los niños cuando van de ocupantes en el vehículo, pero, sobre todo, deben educarlos adecuadamente para evitar distracciones. Esto es importante también en desplazamientos cortos y en ciudad: no olvide que a solo 50 km/h, en 1 segundo de distracción nuestro coche recorre 13,88 metros. ♦



Para evitar distraerse...

- En primer lugar, es siempre fundamental evitar la fatiga al volante. El conductor debe descansar cada dos horas como máximo, o siempre que haya recorrido 200 km (20 km en situación de atasco). Si el conductor es mayor o existen condiciones meteorológicas adversas, se debe descansar cada menos tiempo.
- La fatiga se relaciona con falta de sueño (no haber dormido lo suficiente o mala calidad del sueño) o en situaciones de mayor somnolencia (ciertas enfermedades o consumo de medicamentos o drogas). Por ello, se debe evitar conducir bajo los efectos del alcohol y otros tóxicos, así como de medicamentos sedantes (hipnóticos, tranquilizantes-ansiolíticos).
- Se debe conducir a una velocidad adecuada a la vía, tráfico y metereolo-

gía. En estas circunstancias y con exceso de velocidad, la demanda de atención es mayor. Lo que podría ser una simple distracción se puede convertir en una colisión de tráfico.

- Conducir y hablar por teléfono móvil es una situación clara de riesgo de colisión de tráfico, en el que las distracciones se pueden pagar caras.

- Por lo que respecta a los niños en el coche, se trata de una responsabilidad compartida de padres e hijos. La clave es la educación y el ejemplo. Debemos explicar a nuestros niños los riesgos de la distracción del conductor e inculcarles el hábito de ir correctamente sujetos, haciendo siempre uso de los elementos de retención adecuados a su edad y peso cuando el niño sea menor de 12 años.